

**La Equivocación de la Ayuda Humanitaria
en zonas no catastróficas de África**

Autor: Raúl Estañol Amiguet

"Yo también pequé, sí, yo también viajé a países de África a realizar ayuda humanitaria donde no se debía".

"Muchos recuerdos gratos me reviven al recordar los rostros de aquellos africanos pacientes, con semblante dolorido, y siempre agradecidos".

En aquellos momentos creí ser el salvador de África, el bienaventurado que acudía en su auxilio. Participé en expediciones médicas que brillaban tanto por la voluntad de sus colaboradores, como por el desbarajuste de su organización.

Clínicas itinerantes recreadas en los lugares más insalubres. Búsqueda de enfermos, con la voracidad del santurrón sanador. Incomprensión de los humildes, que nos observaban como esperanzas ambulantes, difuminadas en nuestra repentina marcha.

Por las noches, en aquellas tierras lejanas, donde la arena del desierto se adentraba en la terraza del bar-chabola, la cerveza, Guinness, negra y áspera, reconfortaba los logros en la atención médica. Las sonrisas, nuestras miradas cómplices, nos sumían en satisfacción grupal.

En la profundidad de la noche apacible y estrellada, reflexiones llenaban la intimidad de nuestras mentes: ¿Qué sería de estos pobres moribundos sin nuestra inestimable ayuda?, ¿sin nuestra consciente búsqueda de la penuria de sus extrañas enfermedades?

¿Consciente?

Nos consideramos conscientes por nuestra educación, por la facilidad de prosperar en nuestras vidas occidentales, por pertenecer al bando "consciente" de quienes acuden altruistamente a ayudar a los desfavorecidos. Aunque mis pensamientos más profundos me transportaban a rememorar nuestra inconsciencia, marcada por las circunstancias cercanas, la cual nos hace ver normal aquello que acompaña nuestras vidas, aquello que simplemente marca las pautas de nuestra conducta. La misma inconsciencia de nuestra mente, atada a las circunstancias de nuestras carencias, que nos conduce a realizar actitudes dantescas, que alivien nuestros desconcertados sentimientos.

La Equivocación de la Ayuda Humanitaria en zonas no catastróficas de África

Autor: Raúl Estañol Amiguet

Años después, analizo las expediciones médicas en las cuales participé, ya que no se realizaron en zonas catastróficas, ni de conflictos bélicos. Más bien fuimos a lugares recónditos y humildes, donde imperaba la falta de recursos, donde las carencias alimenticias y las enfermedades son hábitos ya acomodados, en la normalidad del día a día, en la cotidianidad de las vidas de tantos y tantos africanos. En esas aldeas rurales de casas de barro, en esas otras barriadas de chabolas hacinadas en torno a las macro urbes, deseamos implementar nuestra huella más profunda, como vestigio solidario. Deseamos ser reconocidos para la posteridad. Sin suponer, ni predecir, la esterilidad futura de nuestras inocentes acciones.

Terminemos con el espectáculo. Terminemos con lo llamativo de las expediciones salvíficas en zonas donde la necesidad de desarrollo exige actuaciones de Desarrollo sostenibles en el tiempo, y no expediciones esporádicas.



"El reto de un mundo más global nos debe llevar a la comprensión de lo otro, de lo diferente, como algo tan maravilloso como lo propio".